

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

El Concepto de Libertad

-Conferencias en la República Argentina-

Reportaje de Noemí Conde en Radio Cerealista
Rosario, 25 de Octubre de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

-Conferencias en la República Argentina- El Concepto de Libertad

Periodista. — Bueno, hoy tenemos la presencia de un escritor español, Vicente Beltrán Anglada, de visita por Argentina, que trasmite un mensaje muy profundo y que nos honra con su presencia. ¿Podríamos empezar preguntándole qué es la libertad?

Vicente. — Es un concepto supremamente importante y, por lo tanto, tan difícil de expresar en palabras, que yo solamente puedo expresarla en experiencia a esta libertad. Pero, si tenemos en cuenta que el hombre, el ser humano en su totalidad, se siente condicionado por el ambiente en donde se halla inmerso, por los complejos hereditarios, por los códigos genéticos, por la herencia educacional recibida y por sus propios compromisos sociales, por lo que le es sumamente difícil darse cuenta de lo que es exactamente la LIBERTAD y lo que este término significa realmente; porque el individuo enfrenta todo el problema social, que es una proporción exagerada de su problema individual, desde el ángulo de vista de los condicionamientos del pasado y no de esta tremenda vitalidad que existe en el momento presente; es decir que la Libertad, para mí, para ser gráficos, es vivir el presente en la totalidad de “su” real Influencia, no condicionando la mente por lo que fue en el pasado o por la esperanza en un futuro.

Periodista. — Es decir, que la Libertad, esta Libertad individual, nace dentro de cada uno de nosotros, podemos estar con cientos de cadenas, pero, ser libres, y podemos estar libres de cadenas y ser prisioneros.

Vicente. — Exacto.

Periodista. — Hay otra cosa que me interesa muy especialmente, sobre todo como argentina, ya que hemos vuelto a vivir en democracia, pero, me interesa fundamentalmente el concepto de democracia que tiene Vicente Beltrán Anglada, porque siempre lo he creído así, y tal vez yo no tengo la misma facilidad para explicarlo que Ud. Vicente. ¿Qué es la democracia o qué debe ser la democracia?

Vicente. — La democracia es la aplicación de la libertad.

Periodista. — ¡Qué profundo que es eso! Porque volvemos entonces a tomar aquello de que la libertad está dentro nuestro, quiero decir que la democracia está dentro nuestro.

Vicente. — Dense cuenta de algo muy importante, y esto lo he reiterado muy profundamente en todas y cada una de mis charlas y conferencias, tomando, por ejemplo, la experiencia del país argentino; yo no diré que el país argentino esté sufriendo una conmoción porque ha surgido triunfante de un pasado muy corrupto, de un pasado realmente desalentador, *sino porque en el fondo de una gran cantidad de argentinos hay este espíritu latente de libertad que trata de expresarse*. Los pueblos —se dice ocultamente— tienen siempre los gobiernos que se merecen. En realidad, la democracia Argentina es el merecimiento de la parte de libertad de sí mismo que el pueblo argentino ha logrado liberar, y ahora Uds. están siguiendo un proceso, y el éxito del proceso depende mucho de la comprensión del espíritu de libertad que va surgiendo, lenta, pero, progresivamente, sin encontrar barreras, porque las barreras sólo existen cuando mengua el espíritu de libertad, siendo como digo, la democracia, la expresión real, lógica y objetiva del espíritu sutil de libertad que constituye la herencia eterna dentro de todos y cada uno de los seres humanos, no simplemente del gran pueblo argentino.

Periodista.— Dentro de cada uno de nosotros, nuevamente. Y me interesa, por ejemplo, ¿cómo ve los medios de comunicación a nivel mundial Beltrán Anglada? ¿Es fácil hablar de todo esto en los medios de comunicación? ¿Se permite de pronto en todas partes del mundo hablar, expresar en los medios de comunicación lo que Beltrán Anglada desea? Esta pregunta va dirigida porque era difícil conseguir una entrevista con Beltrán, y no sé por qué me dijo: sí a mí; tal vez porque fui de un modo honesto, yo no fui a sacarle una entrevista a Beltrán Anglada porque era difícil, fui de un modo honesto, pero, ¿por qué Beltrán no acepta todas las entrevistas con los medios de comunicación?

Vicente.— Cuando acepto una entrevista es porque antes de aceptarla he visto si puedo aceptarla. Seguramente porque he desarrollado, y lo digo muy honestamente, una gran medida de esta libertad que estoy exponiendo en palabras; entonces, si se me invita por la radio, por la prensa, por la televisión a una entrevista, ante todo veo el trasfondo de las personas y el método, el medio de comunicación que ha hecho, digamos, esta invitación, y automáticamente digo sí o no, es algo muy natural en mí, porque en España he sido invitado por la televisión, por ciertos programas específicos y por la radio, porque hay muchas cadenas de radio también, y nunca he aceptado porque soy muy honesto, y como soy muy honesto, sé que tengo que decir no a una pregunta y esto hace quedar mal a las propias personas que están realizando esta intervención ante mí. Aquí me siento bien, me siento agradablemente adaptado a Uds., porque Uds. son honestos. Si Uds. analizan esto verán la respuesta exacta. No todos los medios de comunicación son honestos, siempre hay un trasfondo detrás que te limita, que te condiciona y, si yo hablo de libertad, ¿cómo voy a sujetarme a una condición? Es, por esto precisamente.

Periodista.— Sé que en los días que estuvo en Buenos Aires, tuvo una entrevista con un periodista, y lamentablemente en nuestro país este periodista habla de cosas que los demás no creen y está un poco desprestigiado en ciertos círculos. De pronto, no me interesa si me desprestigia porque hablo de él, pero, sé que fue una hermosa entrevista esa y me gustaría saber qué charlaron. Si hay algún tema que le interese hablar aquí, contarnos también aquí, porque no sé de qué se trató, sé que fue interesante, entonces, ¿por qué no dárselo también a esta audiencia de Rosario?

Vicente.— Creo que la conversación tuvo unos caracteres quizá trascendentes, yo acababa de dar un mensaje durante dos horas y media a un público realmente expectante, y agradezco mucho esta expectación, esta profunda atención del público de Buenos Aires; y también después, como de costumbre, fui asaltado por casi una hora y media por las personas que suelen pedir autógrafos, firmar libros y estas cosas, entonces, llegué al final, ya las dos y media de la madrugada, y vinieron para una nueva entrevista, pero, limitada a un círculo específico de oyentes, que seguramente estaban interesados en aquello que acabábamos de decir. No sé exactamente porque una mente libre suele olvidar pronto las cosas.

Periodista.— Lo entiendo, después que le hice la pregunta me di cuenta que muchas veces, uno no puede recordar qué dijo porque lo dijo con el corazón. **[Exacto]**. No estaba elaborado. **[Eres muy inteligente]**. Bueno gracias. ¡Que me lo diga Ud.! **[¡No!, se nota enseguida]**. ¿En qué se va a basar esa charla pública esta noche, allí en Avda. Pellegrini 250 a las 20 horas, sobre qué va a girar?

Periodista.— Claro, lo que decíamos recién.

Vicente.— No lo sé, porque lo primero que hago, y eso forma parte del gran concepto místico de Libertad, de no decir nada por mí mismo, de llevar un cuaderno de notas diciendo esto y lo otro, porque no resulta, el público tiene un interés por algo, que puede ser un interés muy distinto del interés que pueda tener Vicente Beltrán en ciertos aspectos, pero, qué sucede si Vicente Beltrán —lo estoy mirando muy impersonalmente a este hombre— se sitúa frente al auditorio y empieza silenciosamente a indagar, a buscar entre todos los componentes del grupo que están escuchando, ¿qué es lo que realmente necesita, cuál es el mensaje?, entonces, cambia la cosa, entonces surge

automáticamente la respuesta del público a través de mí. ¿Cómo podemos hablar de Libertad si ya nos condicionamos desde un principio de lo que vamos a decir?

Periodista. — Claro, pero, también cuando... ahora lo entiendo, Ud. cuando da una charla, la charla en realidad como la entendemos es breve, porque luego comienzan **[Los comentarios]**. Claro, las preguntas de quienes están allí que a veces levantan las manos y a veces no, una trampita que Ud. suele hacerme a mí. **[¿Sí?]** Me toma muy desprevenida, pues yo estoy escuchando muy atentamente, entonces Beltrán Anglada me mira para que le pregunte algo.

Vicente. — No, estaba preparando la entrevista de hoy.

Periodista. — ¿La entrevista de hoy?

Vicente. — Naturalmente, una manera de establecer contacto contigo.

Periodista. — Exactamente. Beltrán Anglada, no sé, yo supongo que para decir hay muchísimo más. ¿Pero no sé de cuánto tiempo dispone? Yo creo que lo vamos a escuchar mucho rato esta noche, va a haber muchas preguntas. **[Así lo espero]** Ha venido acompañándolo una frase durante esta estadía en Argentina, la frase era ésta y fue con la que cerré el programa de ayer: **"LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER, Y ESTO SOLO PUEDE REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZON"**. Esta es la frase que ha venido acompañando su estadía en el país, ¿y fue elegida por Uds. para esos afiches verdad?

Acompañante. — Efectivamente, nosotros leyendo los libros de Vicente Beltrán descubrimos allí que estaba esta frase, nos pareció muy representativa para la obra que Él viene a hacer y así fue dispuesta en los posters y en todos los lugares donde era necesario que se difundiera su venida.

Periodista. — ¿Cómo se recibió a Beltrán en Buenos Aires, como aquí en Rosario?

Acompañante. — Como una bendición realmente, porque es un hombre que trae un mensaje de amor, de unidad y que clarifica la mente y el corazón de todos aquellos que lo escuchan.

Periodista. — Así es, ya lo creo que sí. Beltrán tantas cosas para preguntarle tendríamos, pero lo vamos a escuchar esta noche, pero, bueno, déjenos su mensaje, no le voy a preguntar nada.

Vicente. — Bueno, es una forma de hacer lo que yo hice ayer contigo, de cogerme desprevenido. **[¿Yo?]** *(Risas)* Sí, porque después de este silencio expectante que se ha ido creando acá; siempre hay un silencio expectante cuando hay personas reunidas con buena voluntad. Entonces, decir solamente que el mensaje único, válido, para el desarrollo místico, espiritual, de esta Nueva Era, es de ver las cosas, aún las más pequeñas, con gran atención, porque todo tiene su mensaje. Es decir que estando atentos llegamos al centro vivo de todas las cosas, pero, nosotros solamente prestamos atención a aquello que nos gusta o con lo cual estamos sutilmente enlazados, y lo demás no tiene importancia. Pero, las cosas que nos gustan y las que no nos gustan forman una especie de relicario, podríamos decir, que no tiene fin, y si nosotros solamente prestamos atención a las cosas que nos gustan queda un vacío, que es de aquellas que no nos gustan, y el sentido de la Libertad es plenitud, cuando el engarce magnético de lo que gusta y de lo que no gusta es la misma cosa, es la vida de Dios ante nosotros que se está desarrollando, que abarca la familia, el campo profesional, el campo social, las comunicaciones que constituyen la gran aventura de la Nueva Era, la Naturaleza, *todo cuanto existe ante nosotros es el mensaje*. Llámesele el mensaje de Dios, de la Verdad, de la Libertad, de la Justicia, o del Orden Universal, lo interesante es que si no estamos atentos se escapará esta gran oportunidad de comprender la obra mística de Dios en la Naturaleza.

Periodista. — Gracias Beltrán. [**Gracias a Uds.**]. Gracias y felicitaciones. ¿Cuánto tiene de estadía en Argentina todavía?

Acompañante. — Digamos que hasta fines de noviembre, más o menos.

Periodista. — En una de esas lo vemos nuevamente. Gracias y lo vemos esta noche. Estará charlando con nosotros Vicente Beltrán Anglada, este amigo español que ha llegado para contarnos una serie de cosas, para hablar este idioma que tratamos de hablar desde hace cuatro meses en este programa, que hoy se ha visto apoyado y con más fuerza con la llegada de Beltrán que habla, en un nivel más elevado, este mismo lenguaje. En definitiva creemos que ha resumido la intención de este programa y lo ha hecho en unos pocos minutos.

Vicente. — ¡Qué lindos que sois vos, mis hermanos!

Periodista. — Bienvenido y buena estadía en el país.

Vicente. — Muchas gracias.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Roario, 25 de Octubre de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 22 de Octubre de 2006
